

---

# JOSÉ ÁNGEL VALENTE, LA LENGUA DE LOS PÁJAROS

---

Los místicos han creado el idioma  
Miguel de Unamuno

JULIA ESCOBAR  
VILLEGAS

**U**n suave aleteo acompaña la lectura de José Ángel Valente. Hay presencia de aves entre las páginas. Su obra, que ocupa un lugar eminente en la literatura española contemporánea, puede ser abordada desde una visión de pájaros.

Prolífico poeta laureado, políglota y traductor de Albert Camus, Paul Celan, Eugenio Montale, Dylan Thomas, John Keats, Constantino Cavafis, Edmond Jabès, entre otros, fue además un ensayista fascinante.

Tanto *La piedra y el centro* como *Variaciones sobre el pájaro y la red* son recopilaciones de ensayos breves en los que el autor auriense se dedica a

pensar profundamente en el lenguaje y en la mística, y en la íntima relación que guardan entre sí.

Numerosas son las referencias culturales a los pájaros en ambos títulos, reunidos en un solo volumen por Tusquets Editores en el 2000: las aves en el mástil de la galera en el romance del conde Arnaldos, las condiciones del pájaro solitario y las tres propiedades

de la paloma según san Juan de la Cruz, la vida de los pájaros en el bosque en una cita del monje japonés Chômei sobre la experiencia religiosa y poética, la identificación con el ave por parte de Leonardo Da Vinci, los pájaros ermitaños en una de las islas descritas por Herman Melville, el personaje pájaro adoptado por el artista Max Ernst, las alusiones a las aves en poemas de Leopardi y Petrarca, y en las cántigas de Alfonso el Sabio; su simbolismo estudiado por Mircea Eliade, por ejemplo, en el mundo chamánico; su significación sagrada en diferentes tradiciones, como la islámica, de acuerdo con René Guénon. En este último contexto, José Ángel Valente recuerda las palabras del rey Salomón en el Corán sobre la lengua de los pájaros, cuyo aprendizaje implica gracia, privilegio.

Más específicamente, el místico español san Juan de la Cruz resalta de la paloma su sencillez y su vuelo alto y ligero. Mircea Eliade indica que el lenguaje de los pájaros está relacionado con la profecía y con el viaje hacia el cielo, hacia el más allá. Leopardi se maravilla de que estos seres puedan al mismo tiempo

José Ángel Valente reflexiona sobre la relación que tienen los místicos con el cuerpo, especialmente en sus ensayos *El misterio del cuerpo cristiano y Teresa de Ávila o la aventura corpórea del espíritu*.

cantar y volar. René Guénon examina la lengua de los pájaros en un capítulo entero de su libro *Símbolos fundamentales de la ciencia sagrada*, describiéndola como un lenguaje misterioso que permite la comunicación, o bien, la unión con estados superiores del ser, pues las aves serían símbolos de ángeles, y su lengua habría sido la hablada por Adán en el Paraíso.

De manera que, para José Ángel Valente, la lengua de los pájaros es tanto poética como sagrada.

En efecto, Fatiha Benlabbah señala que “entre todos los poetas españoles contemporáneos, es José Ángel Valente el que más se ha dedicado al estudio de la mística y del lenguaje místico. Más aún, es el único escritor español que, con conciencia evidente de rehabilitar la tradición mística y demostrar su modernidad, ha resaltado la identidad de la experiencia poética con la experiencia mística” (2008: 62).

En los libros referidos, José Ángel Valente estudia a los principales místicos y escritores de España, afirmando que “la expresión de la experiencia mística ha llevado al lenguaje a sus formas más puras” (2000: 86), refiriéndose ante todo a san Juan de la Cruz y a Teresa de Ávila, pero incluyendo también a Miguel de Molinos, y destacando al primero como ejemplo máximo de radicalidad tanto de palabra como de experiencia, o bien, de la relación entre misticismo y poesía.

En aquella confluencia, el erotismo cumple un papel fundamental. De hecho, la obra literaria de san Juan de la Cruz sigue cautivando hoy en día por su belleza y su misterio, seductora al ser leída no solo en clave mística, sino también erótica.

El ser humano anhela religarse, reconectarse con algo, pues no soporta bien la individualidad. Tanto el misticismo como el erotismo buscan la unión, y ambos están basados en esa “nostalgia de la continuidad perdida”, como la define Georges Bataille en su libro *El erotismo*, en el que analiza tres formas de lo erótico: la del cuerpo, correspondiente a la cópula sexual; la de los corazones, concerniente al amor pasional; y la sagrada, que atañe a la conexión con Dios.

José Ángel Valente reflexiona sobre la relación que tienen los místicos con el cuerpo, especialmente en sus ensayos *El misterio del cuerpo cristiano* y *Teresa de Ávila o la aventura corpórea del espíritu*. En cuanto a supresión de la dualidad entre espíritu y cuerpo, el erotismo tiene un carácter sacro. La experiencia mística, en la medida en que es experiencia extrema de la unión, es extática: hay goce en la fusión con lo sagrado.

La poesía, tanto en el caso de san Juan de la Cruz como en el de Teresa de Ávila, es el medio para expresar esa experiencia. Ahí confluyen la palabra del místico y la palabra del poeta. Según José Ángel Valente, “experiencia poética y experiencia mística convergen en la sustancialidad de la palabra, en la operación radical de las *palabras sustanciales*. Ambas acontecen en territorios extremos; la expresión de ambas sería, desde nuestra perspectiva, resto o señal —fragmento— de estados privilegiados de la conciencia, en los que esta accede a una lucidez sobrenormal” (69).

Místico y poeta, por tanto, buscan expresar un descubrimiento, una revelación que han vivenciado. Sin embargo, ¿cómo decir lo inefable? Juan Fernando Valenzuela observa en este intento una tensión máxima del lenguaje, la palabra esforzándose en emerger. José Ángel Valente indica que es justamente allí, en su vacío, donde aparece la palabra poética: en el filo del silencio, pues “la sustancia última del canto es, en cierto modo, la imposibilidad del canto” (73). ■

---

Julia Escobar Villegas (Colombia)

Graduada en Filosofía en la Universidad de Antioquia. Profesora de español y estudiante de maestría del Departamento de Literatura y Lenguas Romances de la Universidad de Cincinnati, en Estados Unidos.

#### Referencias

- Bataille, Georges (1987). *L'Érotisme. Œuvres complètes X*. Gallimard.  
Benlabbah, Fatiha (2008). *En el espacio de la mediación. José Valente y el discurso místico*. Universidad de Santiago de Compostela.  
Guénon, René (1962). *La langue des oiseaux. Symboles de la science sacrée*. Gallimard.  
Valente, José Ángel (2000). *Variaciones sobre el pájaro y la red, precedido de La piedra y el centro*. Tusquets.  
Valenzuela Magaña, Juan Fernando (2006). José Ángel Valente: la tensión del lenguaje. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcsq9b0>